

www.champagnat.org

Novedades

24/03/2010: El hermano Daniele Pardo emite sus votos a perpetuidad en Giuegliano, Italia

24/03/2010: Nuevo enlace marista: Promoción 1977-1985 - Colegio San José (España)

24/03/2010: Fotografías del mundo marista - Número 250

24/03/2010: Nuevo libro recibido: "Vengan y Veán", apuntes sobre acompañamiento espiritual vocacional (H. Rodolfo José Bianciotti, Argentina)

23/03/2010: Un nuevo disco de Kairoi

22/03/2010: Blog marista: Crónica de un momento «excepcional» (H. Pau Fornells)

21/03/2010: Brasil - La Comisión de Vida Consagrada y Laicado planifica el Trienio

19/03/2010: Semana de retiro anual de los Hermanos de Ecuador

18/03/2010: Hermano fallecido: Carlos Alberto Orduz Parada (H. Mateo) - Norandina

18/03/2010: Noticias maristas 96

18/03/2010: Reportaje fotográfico: Obras de reestructuración de la casa del Hermitage - 90

18/03/2010: Grupo de cincuenta y cinco nuevos educadores de los centros de la Provincia Ibérica

Crónica de un momento «excepcional»

Joan Puig-Pey es el arquitecto que está dirigiendo las obras de remodelación de nuestra casa madre de L'Hermitage. Lleva alrededor de dos años yendo casi cada semana de Barcelona a L'Hermitage. Allí suele pasar dos o tres días viviendo en comunidad con los hermanos que se han quedado, para seguir las obras. Viven en un edificio contiguo, "Les Sources". Joan también ha ido siguiendo los pasos de conformación de la nueva comunidad de L'Hermitage: una comunidad internacional compuesta por 8 hermanos, 4 laicos – entre ellos un matrimonio, y un sacerdote padre marista.

Ocho nacionalidades y nueve lenguas diferentes, un mismo corazón. Tendrían que haber llegado a L'Hermitage el pasado 8 de diciembre, pero por diferentes inconvenientes, las obras se han retrasado. La comunidad empezó en esa fecha en La Nelyère, cerca de Lyon, santuario espiritual de los padres maristas. Se fijaron la fecha del 8 de marzo para iniciar en L'Hermitage. Ha sido un invierno especialmente duro, pero allí han estado puntuales. De momento se alojarán en Le Rocher, antiguo Escolasticado. Joan quiso coincidir con su llegada y expresó por escrito su "excepcional" experiencia.

El lunes fue un día especial para todos los que nos sentimos maristas. Evocando las palabras de Neil Armstrong, el primer hombre que puso el pie en la luna el 21 de julio de 1969, podría afirmar: "Es un paso pequeño para el hombre, pero un paso de gigante para la humanidad."

Todo lo que una pareja de recién casados desearía encontrar en su nueva casa. Todo es sencillo y austero, pero elegante y bien equipado, para que todos se sientan "en su casa". Comme il faut!

En efecto, la nueva comunidad marista de L'Hermitage acaba de instalarse en Le Rocher, y hoy ha dado ese primer paso. Su estancia en Le Rocher es provisional, durante unas semanas, mientras se concluyen las obras del conjunto. ¡Pero aquí están los doce! Falta John, el padre marista, que se reincorporará en breve, actualmente en Nueva Zelanda, acabando una tanda de ejercicios.

No merece la pena que os cuente las angustias de estas últimas semanas, que el frío y la nieve han transformado en epopeya. Y los esfuerzos del H. Ton, convertido en verdadero padre y madre de todos; con el H. Heribert siempre a su lado. El caso es que ya están todos instalados aquí, contentos y esperanzados.

Todo el edificio de Le Rocher es "su casa". Ellos mismos han podido escoger entre las 31 habitaciones. Tienen despachos, un oratorio muy sencillo, una cocina-comedor, la sala de estar, un espacio para la prensa y televisión, una sala de informática, y la lavandería con lavadora y secadora....

Esta tarde he rezado vísperas con ellos y hace un momento hemos terminado de cenar. La comida se realiza en la Maison des Sources: ahí se cocina más fácilmente para toda la comunidad. El comedor nos resulta un poco estrecho, pero en estas ocasiones se acepta todo.

El grupo está contento y, a la vez, expectante. La aventura que empieza impo-

NOTICIAS MARISTAS

N.º 97 - Año II - 25 marzo 2010

Director técnico:
H. AMEstaún

Producción:
Sr. Luiz da Rosa

Redacción y Administración:
Piazzale Marcellino Champagnat, 2
C.P. 10250 - 00144 ROMA
Tel.: (397) 07 54 51 71
E-mail: publica@fms.it
Sitio web: www.champagnat.org

Edita:
Instituto Hermanos Maristas
Casa general - Roma



ne gran respeto a todos, a pesar de que llevan preparándose desde hace tiempo. Hay buena voluntad y mejor disposición de espíritu: eso afortunadamente es decisivo. Es lo que pedía nuestro buen padre Marcelino cuando un postulante llegaba a la "casa madre". Las nueve nacionalidades, la diferencia de edades y la pluralidad de lenguas - un signo profético por otra parte - hacen que el ensamblaje sea más largo y difícil.

Esta tarde, durante la cena, estaba sentado en una esquina de la mesa, al lado de Ton. Podía verlos a todos: a Ernesto y Norma, el matrimonio argentino, que se encargan esta semana de las comidas y que iban y venían a cocina; a Annie y María Élide, hablando en español... Y al resto de hermanos, dialogando por grupitos, combinando el francés con el inglés o el castellano... ¡Qué reto tendrán que afrontar todos para que cada uno pueda dar desde lo que es, aportar desde su propia identidad y estado de vida!

Tenía una sensación rara, desconocida... Hoy comienza mi cuarta comunidad aquí en Les Sources en estos últimos 21 meses. Soy, con mucho, el más veterano de la casa. Pero pensaba: "Es la primera vez que hay laicos en 'mi comunidad', ¡gente como yo!"

Sin embargo, os aseguro que no me ha costado sentirme "en casa" con los diferentes hermanos, con los que he estado conviviendo durante casi dos

años, y eso a pesar de no tener un proyecto común con ellos. Compartíamos tiempo, vida, oración, mesa, gastos... ¡Pero yo me sentía "diferente"! Era una comunidad de hermanos maristas "con" Joan. Hoy me he sentido de otra manera. Yo era "uno" más en el seno de una comunidad marista plural, unida por un mismo sentir. Aún me quedan unas cuantas semanas para profundizar esta percepción.

Mientras fregábamos los platos, Norma me contaba que tiene cinco hijos y cinco nietos, y que eso es lo que le resulta más difícil: "Los extraño", comentaba. Y yo, como padre, la entendía muy bien. Ernesto, que secaba los platos, añadía que lo más problemático, por ahora, es cambiar las rutinas de la "comunidad de hermanos". "Ahora somos de todo tipo, pero ellos son más y tienen más costumbre y preparación para vivir en comunidad. Nuestro Provincial, cuando nos despidió, nos dijo: ¡No se me hagan hermaaaanos!" Reímos todos.

Después de cenar, como suele pasar en muchas comunidades, la gente desaparece rápidamente. Acabado el trabajo, cada cual se retira a su cuarto. Yo he salido con el H. Ton para apagar las luces del edificio nuevo. Desde la terraza del nuevo edificio teníamos Le Rocher de frente. En el antiguo Escolasticado, vacío desde hace tantos años, había luz en las ventanas. La escalera y el vestíbulo resplandecían iluminados... En el edi-

ficio hay VIDA. ¿Cuál será su futuro? ¿Cómo se desarrollará?

La experiencia de L'Hermitage es excepcional. En Catalunya, tan sólo veo posible algo parecido si se estableciera una comunidad de ese estilo en Les Avellanès, por decir un lugar adecuado para afrontar estos retos. Pero quedaría por ver qué proyecto misionero asumiría esa comunidad. Como decía Ernesto: "Estamos muy bien unos con otros, pero vamos a ver ahora cómo empezamos y desarrollamos nuestro trabajo pastoral aquí. Hasta ahora hemos sido nómadas en formación".

Apenas queda un mes para el Capítulo Provincial de L'Hermitage, y todavía hay mucho trabajo por hacer. Pero lo lograremos. Nadie creía que la comunidad pudiera venir, ¡y ya están aquí! Estoy viendo pequeños "milagros". Cada vez siento más vivo a Marcelino: le oigo repetir incansablemente "Si el Señor no construye la casa..." Uno se convierte en lo que reza.

Es un sueño. Me parece que fue ayer aquel 10 de noviembre de 2004 cuando el H. Josep Maria Soterias me llamó por teléfono para comentarme que en L'Hermitage querían arreglar unas toilettes... y algunas cosas más.

La noche es fría; 5° bajo cero y aún queda mucha nieve. Pero la primavera va a nacer y, con ella, el final de mi camino en L'Hermitage, al menos esta etapa. Cerca, ya veo el "Jordán"...

Joan Puig-Pey
 N.D. de L'Hermitage,
 8 de marzo de 2010



Un nuevo disco de Kairoi

100 años de la llegada de los maristas al monasterio de les Avellanes



Caminando. Tras cerca de 25 años de andadura –el grupo se fundó en 1979–, éste es el vigésimo octavo disco de un grupo que se ha mantenido fiel a su vocación de ofrecer excelentes canciones cristianas con un lenguaje ágil y comprometido. En este disco ofrecen doce nuevos temas: *Corazones nómadas; De la mano; Plegaria; Somos Iglesia; Decir tu nombre, María; Rebosando nombres; Perdona que te lo diga; Padre del hombre; Champagnat; Siento tu dolor; Si yo cambiara, y No pasa nada.*

Durante el año 2010 se está celebrando el centenario de la presencia marista en el monasterio de les Avellanes (Lérida). Con este motivo, Kairoi está elaborando un nuevo álbum, que reflejará la vida generada por la casa-madre de los maristas en Cataluña. Un eco y una mirada hacia el futuro, que avanza sobre la experiencia vivida, tan significativa para la Iglesia y para la vida de muchos hermanos maristas y jóvenes.

Allí han nacido experiencias como la Pascua de les Avellanes y la casa ha sido testimonio de muchas opciones personales, de muchos momentos de celebración y oración, de encuentros de gente buena y de muchos sueños esperanzadores.

La celebración de las fiestas de Pascua será el momento en el que Kairoi publicará el nuevo disco. Se editará en catalán y en castellano, bajo el título

La editorial San Pablo, que se hizo presente en los comienzos de Kairoi editando en 1992 uno de sus discos más populares (Jesús de Nazaret), vuelve a hacer una apuesta clara por la difusión de un tipo de música que sigue teniendo muchos seguidores y de la que aún existe una fuerte demanda social y eclesial. Puede encontrarse más información sobre Kairoi y su nuevo disco en <http://www.maristes.org/kairoi/>



Provincia Mediterránea

El hermano Daniele Pardo emite sus votos a perpetuidad

La celebración de la profesión perpetua del hermano Daniele Pardo se realizó en la capilla del colegio de Giugliano (Nápoles) el día 27 de febrero de 2010 resaltada con la presencia de su madre, de numerosos hermanos de la Provincia, de un nutrido grupo de hermanos de la Casa general y de numerosos alumnos y amigos del hermano Daniele. La fiesta estuvo precedida de una intensa semana de

reflexión sobre lo que significa una llamada vocacional. En toda la escuela se habló de la vocación, de los tres votos, de su significado y de algunos elementos específicos de la vocación marista: los jóvenes, la sencillez, María. En todas partes se veían señales de este trabajo: carteles colgados en las aulas llenos de colorido y con frases inventadas por los niños. El hermano Daniele ha compartido con las clases,

los maestros, los padres, la fraternidad y todos los grupos de jóvenes el significado de su consagración a Dios. Esta oportunidad ha servido para poder dar testimonio de su opción y contestar a las numerosas preguntas que le han planteado los chicos.

La profesión perpetua del hermano Daniele fue un momento de verdadera fiesta y alegría para todos.



Nuevos educadores de Ibérica

Carta de los educadores a Marcelino

En el colegio de Zaragoza ha tenido lugar el envío del grupo de cincuenta y cinco nuevos educadores de los centros de la Provincia. El día ha comenzado con una visita a la editorial Edelvives, en la que el director general, H. Luis Sanz y D. Javier Cendoya nos han explicado los procesos que requiere la publicación de un libro. Hemos hecho la primera actividad programada: escribir una carta a Champagnat.

La comida ha sido en el colegio, que nos ha recibido con las puertas abiertas. Por la tarde nos hemos reunido en la capilla del centro y hemos escuchado la respuesta que Marcelino ha hecho a nuestra carta. El H. Moisés, viceprovincial, ha cerrado el acto con unas sentidas palabras con las que nos anima a seguir creciendo como personas y como educadores maristas.

Carta de los nuevos educadores a Marcelino

Querido Marcelino: Hace tres años que iniciamos nuestra formación como educadores maristas y durante este tiempo siempre nos ha acompañado tu presencia. En este momento en el que acabamos nuestra formación inicial te escribimos para compartir contigo cómo nos hemos sentido, qué hemos aprendido, cuáles han sido nuestras vivencias y expectativas de futuro.

Los maristas han puesto un gran interés en formarnos. La formación nos ha servido para conocer tu figura y tu pedagogía, lo que ha hecho crecer en nosotros una profunda admiración por tu actitud de entrega a los niños más necesitados, por tu carácter visionario y tu espíritu de lucha, que nos incitan a imitarte. Además, el sistema de formación a distancia nos ha permitido adaptarnos a la educación del siglo XXI.

Hemos experimentado el espíritu de familia que sentimos a nuestra llegada al colegio y que hemos interiorizado, transmitiendo a nuestros alumnos todos estos valores que tú viviste y quisiste que fueran elementos esenciales y distintivos de la familia marista.

A lo largo de estos tres años hemos tenido la oportunidad de conocer la identidad marista, de interiorizarla y reflejarla en nuestro día a día. Hemos descubierto que los valores que te movieron siguen vivos hoy en día y dan

sentido a nuestra labor educativa. Al compartir el mismo ideario formamos parte de algo más que un colegio: formamos parte de la familia marista.

La misión marista la hemos conocido e integrado en nosotros y nos sentimos parte de ella. Cada uno, en nuestro centro, nos enfrentamos a diferentes realidades pero respondemos con unos rasgos comunes como son la cercanía, la presencia, la atención a las familias y a los alumnos que presentan más dificultades sin olvidar a evangelización.

Estamos muy satisfechos con nuestro trabajo. Creemos que es importante transmitir a nuestros alumnos unos valores para conseguir un mundo mejor. Sin embargo, nos preocupan las dificultades que sufren algunas familias desestructuradas, alumnos desmotivados... nuestra vocación nos permite afrontar cada día como un reto nuevo, con optimismo y ganas de renovarnos como educadores.

¿Y qué será de nosotros el día de mañana? Esperamos continuar con ganas, ilusión y espíritu de trabajo para poder acoger a las siempre cambiantes futuras generaciones. Soñamos con una escuela abierta a todos, en la que seamos miembros de una misma familia trabajando por el mismo fin.

Estos sueños, en forma de reto, nos estimulan como educadores para mostrar

humanidad y atender las necesidades de nuestros alumnos llevando el mensaje del Evangelio a un nivel cercano.

Bueno, Marcelino, ésta será la última carta que te enviemos, la siguiente será un email. Recordarás lo difícil que era transmitir tu mensaje, lo que tardaban las cartas en llegar. Si tienes un rato, para que te hagas una idea de hasta dónde ha llegado tu obra, visita maristasiberica.es y luego nos comentas tu opinión en el facebook.

Desde hoy queremos dar más amor y para ello llevaremos a cabo las directrices que se nos han ido marcando durante estos tres cursos. Nos comprometemos a servir de ejemplo de una educación en valores inculcando a nuestros alumnos la importancia del esfuerzo y el trabajo personal.

Con esta ilusión seguiremos en la línea que tú comenzaste, apostando por los niños y su educación. Esperamos que allá donde estés se dibuje en tu cara una sonrisa, eso significará que estamos haciendo las cosas bien.

Con cariño, tus alumnos, nuevos educadores maristas de la Provincia Ibérica.

PS: Sólo educa quien ama.

Zaragoza, 13 de marzo de 2010.